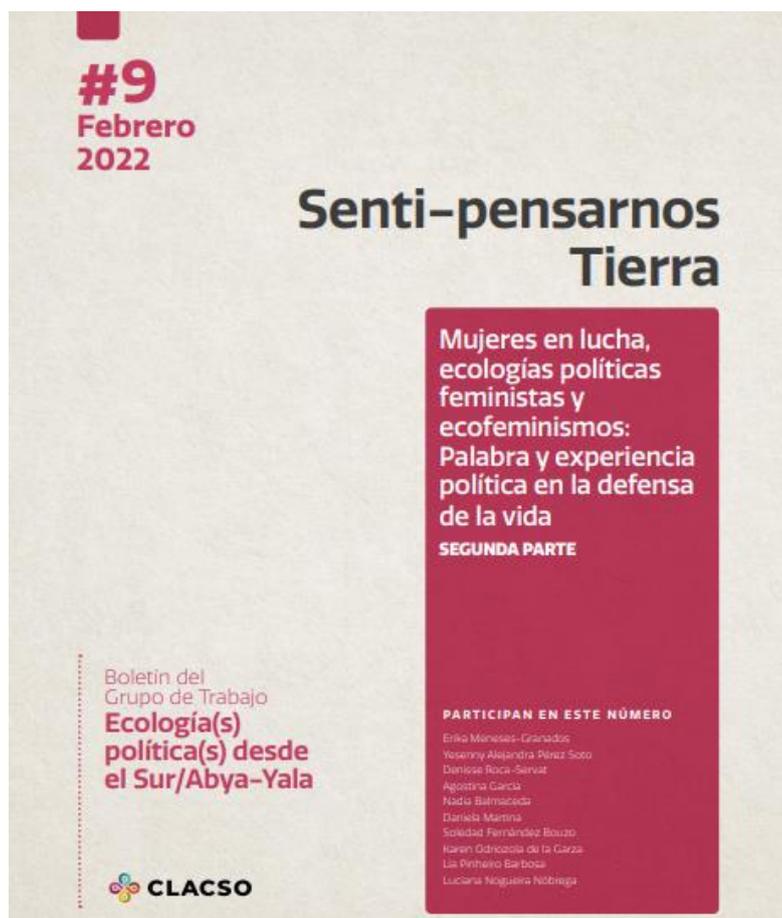


“Territorio: nuestro cuerpo, nuestro espíritu. Contribuciones del movimiento de mujeres indígenas en Brasil a una Ecología Política Feminista”

Por **Melisa Hinojosa Pérez**

Politóloga e investigadora

Diciembre 2023



Pinheiro, L; y Nogueira, L (2022). “Territorio: nuestro cuerpo, nuestro espíritu. Contribuciones del movimiento de mujeres indígenas en Brasil a una Ecología Política Feminista”. En: Senti-pensarnos Tierra. Mujeres en lucha, ecologías políticas feministas y ecofeminismos: Palabra y experiencia política en la defensa de la vida, segunda parte, Boletín N°9, febrero 2022, (Pp. 68-88). Buenos Aires: CLACSO.

Disponible en:
<https://doc.ipdrs.org/3QBc3oA>

Lia Pinheiro Barbosa, es Docente en el Programa de Posgrado en Sociología – Universidad de Estadual do Ceará. Doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Investigadora PQ2-CNPQ y de CLACSO.

Luciana Nogueira Nóbrega, es Doctoranta en el Programa de Posgrado en Sociología – Universidad de Estadual do Ceará. Becaria del CNPQ.

El texto se ubica en un contexto complejo y adverso para los pueblos indígenas por las políticas antiindigenistas del gobierno de Jair Bolsonaro, que se han asentado particularmente sobre las vidas y los cuerpos de las mujeres indígenas, negras, quilombolas y campesinas. El desmantelamiento institucional ha debilitado aún más la defensa de los derechos humanos, pero a su vez, paradójicamente ha atizado la organización de mujeres en todo el territorio nacional del cual surge la primera marcha de margaritas.

Territorio: nuestro cuerpo, nuestro espíritu. Contribuciones del movimiento de mujeres indígenas en Brasil a una Ecología Política Feminista realiza una valoración sobre el movimiento de mujeres indígenas en Brasil y su contribución a una concepción de la ecología política feminista, está centrado en la relación entre el cuerpo, el territorio y el espíritu en el contexto de las luchas feministas y ecofeministas.

Dentro del análisis del texto las autoras argumentan que el cuerpo al igual que es territorio son lugares donde se experimenta la opresión y la resistencia, y el espíritu es una dimensión de la vida que hoy por hoy no puede dejarse por fuera en las discusiones políticas y sociales, como suele suceder a menudo. Una concepción diferente al feminismo tradicional / occidental.

"Territorio: nuestro cuerpo, nuestro espíritu", no es un título elegido por casualidad o al azar, por el contrario, hace referencia a la consigna de la primera Marcha de Mujeres Indígenas del Brasil, un suceso histórico suscitado antes de la pandemia por Covid-19. Las autoras exploran cómo las mujeres han utilizado sus cuerpos y sus territorios para resistir la opresión y luchar por la justicia social y ambiental. También discuten cómo las prácticas espirituales y las creencias pueden ser una fuente de fortaleza y resistencia para las mujeres en estas luchas.

En este capítulo se utilizan principalmente fuentes primarias y el uso del documento enunciado tras las Marchas de Mujeres Indígenas del Brasil (MMI), así como las declaraciones realizadas por diversas mujeres indígenas en las marchas. El alcance de esta investigación descriptiva y analítica se extendió al territorio brasilero, debido a la relevancia que cobró la Marcha de Mujeres Indígenas.

El texto destaca que el movimiento de las mujeres indígenas no es nuevo, ya que siempre ha habido mujeres que han liderado sus pueblos sin preocuparse de que hubiera un movimiento específico. Sin embargo, en los

últimos años, las mujeres indígenas han comenzado a organizarse y articular sus luchas de manera más visible y articulada. Tras el golpe de Estado y la subida al poder de la extrema derecha, se intensificó una política capitalista, la naturaleza pasa a segundo plano y el aumento de capital prevalece, lo que afecta de manera directa a los pueblos indígenas. Con la llegada de Bolsonaro al poder, hubo muchos despojos de los derechos indígenas conquistados, ya que tras la pandemia de la COVID-19 el presidente a cargo vetó numerosas disposiciones que daban garantías a los pueblos indígenas. Hubo violaciones a los territorios de indígenas, campesinos y quilombolas. Este tipo de medidas motivó a una mayor articulación de los pueblos indígenas de Brasil.

En este contexto político el MMI dio curso a una serie de acciones políticas de carácter históricas como la primer Marcha de Mujeres Indígenas en el 2019 y la segunda Marcha de Mujeres Indígenas en el 2021. La marcha fue un hito importante en la historia del movimiento de mujeres indígenas en Brasil, ya que permitió la visibilización de sus demandas y reivindicaciones, y la articulación de sus luchas en todo el país. Además, la marcha generó una serie de documentos políticos que definen un horizonte de lucha enmarcado en otro paradigma onto-epistémico entretelado por las mujeres indígenas y que arrojan luces sobre elementos centrales sobre ecofeminismo y ecología política feminista. *"El Reforestamentos es una plataforma en línea que organiza los conocimientos y tecnologías desarrollados y conservados por las mujeres indígenas, poniéndolos a disposición de quienes comparten con ellas el cuidado de la tierra y un futuro compartido"* (Pp. 78).

El MMI ha sido un actor clave en la lucha contra la opresión patriarcal, racista y colonial en Brasil, y ha desarrollado una perspectiva única y valiosa sobre la relación entre las mujeres indígenas, sus territorios y la sostenibilidad de la vida. En particular, el MMI ha enfatizado la importancia de la defensa de los territorios y los pueblos como una condición necesaria para la emancipación y la liberación de las mujeres indígenas, argumentado que no se puede liberar a las mujeres indígenas de la opresión patriarcal, racista y colonial sin poner en el centro la defensa de sus territorios y sus formas de vida. Además, el MMI ha desarrollado una perspectiva ecológica de defensa de la vida que reanuda la unidad y la integralidad de los ciclos de reproducción de la vida en sus territorios, es decir el MMI alinea la lucha con una concepción abigarrada en los territorios como parte fundamental de un proceso político histórico.

Si lo personal también es político, una máxima del movimiento feminista, la cocina también es política; la milpa también es política; las prácticas de curación también son políticas, la enseñanza de la lengua es política y todas estas políticas que garantizan las diferentes formas de vida y existencia de los pueblos indígenas son realizadas por mujeres indígenas en sus territorios (Pp.80).

Una segunda contribución del MMI es el concepto de territorio-cuerpo, que constituye un elemento conceptual en la ecología política feminista. El territorio es un "*espacio de reproducción de la vida*" (Pp. 82). Esta concepción se refiere a la idea de que el territorio y el cuerpo están intrínsecamente relacionados, y que la defensa del territorio es una condición necesaria para la emancipación y la liberación de las mujeres indígenas.

El territorio-cuerpo reanuda los sentidos de unidad de la reproducción de la vida, al romper con las lógicas de separación del capital propias de las relaciones de producción y de la ciencia occidental moderna capitalista: la separación «ser humano-naturaleza», la separación «cuerpo- razón-emoción», la división sexual del trabajo y la producción y reproducción de la vida (Pp. 83-84).

En el texto se presenta la imagen de la convocatoria a la II Marcha de las Mujeres Indígenas, una representación visual de las ideas planteadas, donde se puede observar el dibujo de una mujer indígena embarazada que está envuelta en hojas y ella tiene las raíces, que representa su unión con el territorio.

El MMI se aparta del concepto único de mujer, ya que, no es una sola mujer, sino varias mujeres, con sus procesos, luchas y memorias. En los pueblos indígenas, lo comunitario está arraigado, esto se extrapola al territorio, por ello, no hay propiedad privada, y la mujer es parte de la comunidad. El territorio-cuerpo reanuda los sentidos de unidad de la reproducción de la vida, al romper con las lógicas de separación del capital propias de las relaciones de producción y de la ciencia occidental moderna. Por ello las mujeres indígenas del Brasil toman distancia del movimiento feminista, ya que este deviene del reconocimiento de sujetas individuales que se les coartan sus derechos.

Este capítulo nos permite conocer la lucha de los movimientos de mujeres indígenas del Brasil, a través del andamiaje teórico sobre ecología política feminista y lo enunciado en las marchas. Destaca la importancia de la

memoria ancestral y biocultural en la lucha del MMI, y cuestiona críticamente la comprensión de un único sujeto político individual del feminismo.

Asimismo, este texto también hace eco de las denuncias sobre las violaciones al territorio y cuerpo de las mujeres, a través de los pesticidas y las fumigaciones aéreas. Además de los territorios y cuerpos desposeídos, debido a la angurria del capitalismo, por obtener más poder, más espacios y mayor capital.

Los encuentros, las marchas, reuniones y organizaciones de las mujeres indígenas, como se afirma en el texto, permiten el intercambio de experiencias, de ideas, el tejido de diálogos, la reivindicación y defensa del territorio, la naturaleza y sus frutos, y, por lo tanto, constituyen parte fundamental de la defensa de los territorios y de la vida.

El capítulo reseñado, es indicador de un movimiento que pretende ser desarticulado a través de lo ya conocido, el despojo del territorio, la desvalorización del trabajo de las mujeres y de la absorción de la plusvalía para generar mayor capital en desmedro de la vida de las mujeres. Sin embargo, las marchas recientes, demuestran que la organización de las mujeres indígenas no ha sido disuelta, por el contrario, a mayor represión, mayor es el anhelo de lucha y defensa por sus derechos y el de los pueblos.

www.ipdrs.org